

27 pag

164

Memoria

Enteritis epidémica, sus causas, etc.



1877

Villagrán José Antonio

Sobre la Enteritis epidé- mica en nuestro clima, sus causas i tratamiento que requiere.

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Tema presidente.

Señores:

I

Cumpliendo con disposicio-
nes Universitarias que me obligan a presentar
una memoria de prueba para optar al grado
de Licenciado en la facultad de Medicina, he
buscado i elegido un tema que pueda tener al-
guna importancia clinica, ya que mi poco
tiempo i experiencia me impiden presentaros
una originalidad a la altura de vuestros co-
nocimientos i de vuestra práctica. Y bien, señores, ago-

Sados los temas mas importantes, apuradas las
materias de las diversas partes que componen
la medicina por los variados trabajos que con
este mismo objeto se han presentado; que nove-
dad podrá traeros el que hoy, todavia en los
umbrales de las aulas, se ve precisado a emitir
opiniones i juicios sobre el ramo del saber
humano que mas tiempo i concienzudo estudio
exige para su perfeccionamiento? Ciertamente
muy poco.

Pero, animado del deseo ardiente de prome-
trar, en la senda de las investigaciones, deseso

de contribuir con un grano de arena en el inmenso edificio de la ciencia; antelando por descubrir el velo i averiguar la causa de una enfermedad que se presenta indócil e implacable a los tratamientos aconsejados ordinariamente en las estaciones otoñal i primaverales, de nuestro clima, i enmascarada por las causas cósmicas que la enjendran, he resuelto escribir sobre la Enteritis epidémica.

Quiero hablaros de ella sobre sus causas i el tratamiento especial que requiere, atendida su misma causa.

No veo por cierto, señores, haber, en el presente trabajo, desarrollado con la lucidez i estension que requiere la importancia del tema que me ocupa; pero los hechos, de las siguientes observaciones recogidas en la clínica del Salvador, servicio del profesor D. Diaz, hablarán mas alto que mis palabras i manifestarán mi deseo de contribuir con este pequeño contingente de luz hacia una cuestion de vital importancia para la práctica diaria en nuestro país.

Paso, pues, primero, a ocuparme de las causas, dejando el tratamiento para las conclusiones, que en ella lo resumiré.

II

Causas — Estas son: — 1.ª La fluxion irritativa.

Una alimentacion demasiado abundante o de mala calidad; el paso por el intestino de materias mal elaboradas por el estómago; el abuso de los alimentos grasos i especias, frutos sin madurar; la retencion prolongada de las materias fecales.

2.ª La fluxion caloral por trastorno de la inervacion vaso-motriz. Se produce la impresion del frio sobre el vientre i los pies, quemaduras e inflamaciones del tegumento externo, emociones morales de todas clases, sobre todo durante

del trabajo digestivo.

3.^a Por fluxion compensativa, en los hemorroidarios i en las dismenorricas.

4.^a Por istasis. Se observa en las enfermedades del hígado, las lesiones del corazón derecho, enfermedades crónicas del pulmón.

5.^a Es sintomática de enfermedades discrásicas, como el mal de Bright, fiebres eruptivas, sobre todo en el sarampión.

6.^a Descuido de las reglas higiénicas en las estaciones de transición, sobre todo el poco abrigo i los cambios de ropa varias veces al día.

7.^a Alteración de los jugos digestivos i de las funciones del estómago.

8.^a Cambios i trastornos de la circulación periférica por causas de resfrió.

9.^a Trastornos digestivos por alteración de las funciones de secreción.

Señores: deseando estudiar en el presente trabajo una de las enfermedades indígenas de nuestro clima i recordando el recuerdo de tres epidemias, pasadas en tres años de las estaciones otoñal i primavera, llamaréme principalmente la atención la de que me ocupo, no solo por su frecuencia i generalidad, con que ataca, pues aun bajo la superficie individuos de todas condiciones, edad, sexo i temperamento, sino tambien por no encontrarla bien tratada en las obras de patología, como lo dice el eminente clínico de la "Caridad", el D.^o Jaccoud, en su monumental obra de patología interna que se expresa así: "En las estaciones de transición, primavera i otoño, el estorvo intestinal está provocado por la influencia atmosférica, segun un modo de ser patojénico que hasta el presente no está bien conocido. invade un número mayor o menor de individuos sometidas a las mismas condiciones climatéricas, tiene los caracteres de una

enfermedad epidémica i coincide en muchas ocasiones con otras manifestaciones catarrales (estómago, bronquitis etc.)

Es lo que sucede en nuestro clima. Y es por esto que el precitado párrafo me ha servido de tema para mi presente memoria i lo he tomado con el doble fin de llamar la atención sobre una enfermedad bastante frecuente i tratar de explicar su mecanismo i modo de producirse.

Hablaré solo de las cuatro causas cardinales, por decirlo así, que producen la enteritis epidémica en las estaciones de otoño i primavera, relacionadas con nuestros perniciosos hábitos i costumbres, pues las demás causas se encuentran tratadas en las obras de patología.

Paso a la primera.

Higiene - La higiene desempeña aquí un rol de los más importantes i tal vez el principal papel, pues a su descuido es debida la alteración de las demás funciones que poderosamente influyen para producirla.

Su observancia es casi completamente desconocida en nuestro país, siendo su falta de conocimiento la causa productora i casi universal de la mayor parte de las enfermedades visuales de que me ocupa.

Se cree vulgarmente que el hombre puede vivir al oído, como una masa inorgánica sin vida propia a medio de los cambios i vicisitudes de temperatura sin sufrir trastornos en su organización; pero es un error evidente.

Desde el aparato más grosero hasta la mismísima máquina tienen sus leyes mecánicas i físicas para el cumplimiento de su conservación i sus funciones; con cuanto mayor razón no las tendrá nuestro organismo en su estructura complicada i de más perfecta i delicada máquina que concebirse pueda? - Indudablemente cierto.

Por eso es que a la higiene, que podría llamarse el acci-
to de la máquina, porque mantiene i regulariza
nuestras funciones, está vinculada la salud i bien-
estar general.

El desaseo de nuestra envoltura cutánea por
falta de baños fríos i diarios en verano i tibios i cada
quince en las demás estaciones, es la causa de nuestro
mal estar.

Es por esto que dice Michel Levy: "El agua
es el modificador por excelencia de las superficies de excre-
ción, el agente que contribuye mas i mejor a desemba-
rasarle de sus productos excrementicios i a mantener su
fuego i su vitalidad: periferie cutánea, cavidades nasales
i bucales, mecase ocular-palpebral, conducto auditivo,
el agua es usada útilmente en todas estas partes, asi-
ento de excreciones numerosas". Montaigne, tambien
dice: juzgo saludable el baño i' eris que contraemos
ligeras incomodidades en nuestra salud por perder
este hábito."

Por esta razon las funciones de la piel no pue-
den hacerse o se hacen difícilmente, i sus productos
excrementicios que deberían salir, como lactatos al-
calinos, cloruro de potasio, urea, sustancias grasas, sulfatos
fosfatos alcalinos i terrosos, ácido fórmico, butírico i acético etc.
tienen que ser reabsorbidos con nociva influencia para
el organismo.

Por otra parte, el vapor de agua no transu-
dará la epidermis ni las glándulas sudoríparas i sobri-
ceso secretarán fácilmente sus productos, teniendo
que aumentar las secreciones intestinales con su re-
absorción.

Estas causas a la larga producen un aumen-
to de tensión i una hidremia relativa de la sangre,
trayendo por consiguiente una trasudación serosa
de los vasos intestinales i de ahí la diarrea.

Los vestidos, ahora, son, como la habitación i el

refrjnero alimenticio, uno de los medios de equilibrio contra las influencias perniciosas del aire exterior. Deben ser por lo tanto generalmente de lana i su abrigo en proporcion con las impresiones subjetivas de frio que cada individuo experimente.

Los cambios de traje i cubierto varias veces al dia i el poco abrigo sintiendo una impresion desagradable de frio, producen la enfermedad de una manera casi instantanea en estas estaciones i es debido a trastornos de la inervacion vaso-motriz.

2.^a Digestion - Esta se halla perturbada por dos causas generales de trastornos funcionales: mecánicas i químicas

Esto últimos son debidas a la absorcion de los productos excrementicios de la piel, como urea, que se transforma en carbonato de amoniacos, sulfatos i fosfatos alcalinos i otros etc. vapor de agua, que, pasando a la circulacion i luego a la digestion, alteran los jugos i acidos normales i producen otros estranos al estomago e intestinos, por lo tanto novias a la digestion.

La costumbre de tomar agua fria una o dos horas despues del alimento, la exageracion en la cantidad i dificultad digestion de estos, como el no tomar vino en la medida, son auxiliares poderosos para el cumplimiento de los trastornos que diariamente se operan en nuestro estomago por nuestras costumbres.

Influye tambien muy poderosamente la moderna costumbre de comer de noche i salir a hacer ejercicio inmediatamente, cuando el estomago está lleno i en pleno trabajo digestivo. Turbándose así, con la impresion desagradable del frio, los fenomenos de asimilacion por no poderse elaborar fairmente los alimentos.

Los segundos son debidos a las perturbaciones de la circulacion, como lo manifestaré a continuacion

3.^a Circulacion. La circulacion por su parte con

tribuye a estos trastornos funcionales desviando el curso i alterando el caudal sanguíneo de las regiones bañadas por este líquido vivificante que, normalmente fertilizadas, deban, en un estado anormal, sufrir trastornos en sus funciones i secreciones; tal es lo que sucede turbado este sistema por la acción viva e inusitada del frío. No dejé de tener su parte el sistema nervioso como iniciador del desencadenamiento furioso de los terribles síntomas que mas tarde constituirán la enfermedad.

Hee aquí lo que pasa. Los cambios alternativos de temperatura durante el día i la noche i sensible del día a la noche influyen poderosamente sobre la circulación periférica trayendo por hiperemia compensatoria las congestiones o inflamaciones de los órganos internos. En el día la temperatura media es de 18° centígr. i en la noche puede tener los límites de 2° sobre i bajo 0° .

Menos a menudo es el sistema nervioso quien inicia la enfermedad i se manifiesta por un calofrío, caracterizado por la constricción isquémica de los vasos periféricos, por la prominencia de los bulbos del pelo (cane de gallina) resultante del espasmo de los músculos foliculares i tambien por contracciones mas o menos enérgicas de la vida de relación.

La circulación lo hace por la repartición desigual de la sangre debida a la constricción de los vasos periféricos que disminuyen por esto su calibre, recibiendo los internos la parte que los primeros ya no admiten por la disminución de su claro, aumentando i recargando de este modo el caudal de sangre que normalmente reciben. Esto será una hiperemia compensatoria que debe traer una anemia relativa i en el punto influenciado una

Trasudacion serosa i perturbaciones de secrecion, por poca duracion e intensidad que esta tenga.

Ahora, en un grado mas intenso, los vasos se contraen i la sangre penetra en ellos con mayor vivencia molecular; despues, estos mismos vasos se agrandan, i aunque persiste la corriente sanguinea su curso es todá no solo mitigado sino lento i irregular.

A continuacion cesa el movimiento casi completamente en el líquido sanguíneo, cuya estancacion rara vez es total. En este caso los vasos estan distendi-
dos hasta la resistencia, sucediendo luego la trasu-
dacion serosa (exudacion) del plasma sanguineo a
travez de las paredes vasculares. Este exudado podrá
ser: seroso, sero-fibrinoso o mucoso.

4.^o Secrecion Acabamos de ver que no pueden eli-
minarse por la piel ciertos productos excrementicios,
como sulfatos, fosfatos alcalinos, urea, vapor de agua etc.
que, reabsorvidos, producen indudablemente trastornos
de los jugos i acidos normales del estómago para tur-
bar de este modo la digestion i ocasionar la lenteria
o la enteritis por irritacion mecánica de las mismas sus-
tancias no bien elaboradas; i los productos líquidos,
como vapor de agua, para producir a la larga una
tension mayor de los vasos sanguíneos i una tra-
sudacion serosa, sero-mucosa o mucosa de los vasos
intestinales i de ahí la diarrea; pues el riñon por una
anemia relativa i por lo tanto con una tension menor
no tiene la fuerza de reaccion necesaria para disminuir
con una poliuria esos productos que amenazan
tan seriamente la vejeidad de su circulacion.

Tales son, señores, las ideas i las teorías que emito
para explicar la genesis de la enfermedad de que me ven
yo; tales las causas originadas por vetustas ideas i cus-
tomadas costumbres encarnadas en el corazon de nues-
tro pais tanto en la autoridad como en el hogar por
ignorancia i desprecio de la higiene, la cual habla ya

de una manera acentuada i tiránica contra las defen-
siones i el estado sanitario de nuestras poblaciones.

III

Observaciones.

El 4.^o P. A. garran, de temperamento bilio-nervioso, hijo de padres robustos i sanos que viven bien, complexión i musculatura regular, entra el día 3 de Abril a ocupar la cama n.^o 2 de la sala del Salvador.

Anamnesis Refiere que su salud ha sido general-
mente buena, habiendo contraído solo lejas i pasajeras resacas que jamás le impidieron entregarse a sus habituales trabajos. Pero, en últimos días del mes que acaba de pasar, se juntó con varios amigos con el fin de divertirse en la noche, diversion que era típicamente (en la clase pobre) trajo la bebida i luego la embriaguez. Una vez en este estado sus compañeros lo sacaron del lugar en que estaba i lo dejaron en el patio al aire libre, donde, según él dice, durmió un sueño apacible hasta el despertar de las nueve de la mañana del siguiente día.

En este momento sintió un fuerte dolor de cabeza, en espasmos repetidos, dolor pasajero en toda la región abdominal, los espasmos.

A pesar de sentirse con un quebrantamiento general de sus fuerzas físicas se puso al trabajo como de costumbre i sintiendo calor se quitó la chaqueta quedándose solo con camisa.

Alas dos de la tarde siente movimientos de vientre i dolores que, si es verdad eran mas fuertes que al principio, en cambio no le impedían del todo continuar en la labor.

En fin, concluido ya el día, cansado con el trabajo i agobiado por la enfermedad que de momento en momento aumentaba su cortejo sintomático, se retiró a su casa con objeto de curarse.

Toda esa noche continúa lo mismo, hasta que al día siguiente resolvió entrar al hospital.

Examen del enfermo - Pulso duro i frecuente, late 108 que saciados, temp. 38.7, resp. 32, dolor fuerte a todo el abdomen, piel seca i urante, lengua sucia, deposiciones abundantes, sero-mucosas i tenidas ligeramente por la bilis, el estado general augura un pronostico desfavorable.

Diagnóstico - Enteritis

Tratamiento Dieta estricta, Mistura creta simple una onza, 4 veces al día - Cataplasmas emolientes sobre el vientre

Día 2. El enfermo se siente lo mismo, solo el pulso aumentó a 115, el dolor abdominal también lo mismo

Trat. - Decote ricino, una onza, cataplasmas laudanicas sobre el vientre

Día 3 - Se siente un poco mejor, la lengua mas limpia, disminuye la intensidad del dolor pero no la estension, deposiciones menos abundantes i menos biliosas, pulso 100, temp. 38°

Tratamiento Mistura creta compuesta, una onza - 4 veces al día, agua de limaso con gomas a pasto, sigue el tratamiento local.

Día 4 Dolor intenso en la region abdominal, lengua limpia, poco apetito, sed inestinguible, 20 a 25 deposiciones serosas i de aspecto riciforme

Trat. - Lo mismo que el día anterior, solo se agrega un gramo mercurial con belladona al vientre

Día 5. Por fuerzas declinan, las deposiciones i el dolor abdominal persisten, la sed se hace inestinguible.

Trat. R

Mucilaginis gummi

ʒvii

Pulvis opii

ʒi viii

Subnitatis bismuthi

ʒi

Syrupus Simplic.

ʒi

At. et

J. una onza 4 veces al día

Día 6. Se siente mejor, las deposiciones han disminuido a 12, a 15, el dolor abdominal casi ha desaparecido por completo.

Trat.º El mismo que el día anterior.

Día 7. La enfermedad ha retrocedido al principio, el enfermo se siente abatido i como que le faltan las fuerzas, el estado general poco desahogado.

Trat.º Se aumentó el opio i el bismuto.

Día 8. Dice que está mejor, pero se contradice la voz débil i apagada i los ojos sumidos en sus orbitas.

La esperanza no alumbraba para su mejoría.

En la tarde ya casi se borran las últimas tramas de la vida.

Día 10. El día 8 murió en la noche

Autopsia — Abierto el abdomen, gran cantidad de un líquido color citrino se deja escapar fácilmente de su interior. Los intestinos se dejan desprender difícilmente los unos de los otros por exudaciones glutinosas de aspecto fibrinoso.

Abiertas los intestinos la mucosa está en gran parte enrojecida i tumefacta; las glándulas solitarias i de Peyero forman relieve en la mucosa, que está cubierta de una secreción mucosa adherente a la pared intestinal.

Las demás vísceras nada presentan de particular.

Siendo mi único propósito probar con la experiencia de las observaciones la verdad clínica del tratamiento sobre que llevo la atención, he creído importante, a pesar de todo, referir este caso fatal i fijarme especialmente en la anamnesis i la anatomía patológica por ser, en mi concepto, los quicios sobre que deben descansar las investigaciones de las enfermedades todas.

U. 2.º V. C. de 40 años, casado, viático, complejion muscular regular, generalmente ha gozado de buena salud, entra el 21 de Abril a ocupar la

como en la sala del Salvador.

Amnesia — Refiere que su salud ha estado quebrada toda desde el año anterior en que contrajo una pleuro-neumonia que se curó en la misma sala.

Dice, ademas, que tres ocho dias se levantó muy de mañana a componer la viña, donde la humedad del riego i el rocío de la noche humedecieron sus fies i lo respiracion ligeramente. Al dia siguiente hizo el mismo trabajo, pero esta vez las mismas causas ayudadas a las del dia anterior si que influyeron para que sintiera fuertes i repetidos calofrios, con estar general dolor abdominal.

Con estos sintomas permaneció cuatro dias en su casa, hasta que al quinto viendo que no mejoraba i se aumentaban, al contrario, con la diarrea, entra hoy al hospital.

Examen del enfermo — pulso frecuente i lleno, lengua sucia i seca, timpanismo i dolor abdominal, los mismos sistemas, ademas, que iniciaron la enfermedad.

Recet^o — Aceite de ricino, una onza

Dia 2 — Se siente mejor, lengua limpia, deposiciones mucosas de 15 a 20 en las 24 h. i ligeramente tenidas por la bilis, dolor abdominal muy fuerte.

Recet^o — Cataplasmas de linaza, lengua doliente.

Pobras de Dover — gr V, tres veces al dia

Dia 4. Continúa mejor, solo el dolor al vientre i las deposiciones de 8 a 10 le molestan. Ha tenido una abundante transpiracion i le ha vuelto el apetito perdido.

F. Fajas de algodón cubren todo el abdomen i continúan las cataplasmas — La siguiente poción al interior.

Mucilaginis gummi arab.

Subnitatis bismuthi

Opoppani cortex aurant,

Mds et

I. una onza 4 veces al dia

℥vi
℥i
℥i



Día 5. Las deposiciones se han reducido 6 a el dolor abdominal estinguido casi por completo.

Frat. Polvos de Dover qv, dos veces - Continúa cubierto el vientre con algodón

Día 6. Hoy se siente curado i continúa la friccion del día 4.

Tres dias despues sale curado del Hospital.

U. 3.º V. R. de 33 años, soltero, vendedor de frutas, de temperamento sanguíneo i constitucion robusta, entra el día 4 de Mayo a ocupar la cama n.º 22 de la sala del Salvador.

Refiere que siempre ha pasado una vida disipada i su salud, q. generalmente ha sido muy buena, turbada solo por ligeras enfermedades de pecho, las que facilmente han curado.

Al presente entra con doce dias de enfermedad. Quince dias antes de hoy trastornó tres noches consecutivas divirtiéndose i comió alimentos indigestos i cubió hiecos del pais, todo lo cual le ocasionó trastornos del estómago, como náuseas, anorexia, cefalalgia i dolor i peso abdominales. Dos dias despues vino a que, a sus anteriores padecimientos, se ha agregado movimientos de vientre con un ligero tenesmo. Así continuó varios dias i tratándose en su casa con variados remedios, todos caseros, los que mantuvieron la enfermedad en repetidas alternativas de progreso o mejoría i ya cansado de estar sin saber ni bajar ni subir entrar hoy al hospital.

Examen del enfermo - Pulso frecuente i contraido, late 102, Temp. 38.2; cefalalgia gravativa, Lengua sucia i seca; hiperestesia de los músculos abdominales i dolor profundo al estómago i rejion hipogástrica; Febril seca i urente; deposiciones abundantes i tenidas de amarillo intenso por la bilis.

Frat. Recite ricino - 40 gramos

Día 2 - Lengua mas humeda i mas limpia. Las

deposiciones no han disminuido, pues alcausan a 30, ni tampoco el dolor abdominal.

Frat^o - Polvos de Dover grv - tres veces al dia, agua de goma i linasa para apagar la sed. Fajas de algodón a todo el abdomen.

Dia 3 - Pulso 90, Temp^o 37° 9; las deposiciones menos frecuentes en todo el dia, excepto entre tres i cinco de la mañana que vienen cada diez minutos mas o menos.

Frat^o - Descanso i mucho abrigo.

Dia 4 - El estado jeneral mucho mejor, el apetito renace; las deposiciones menos frecuentes, solo si persiste lo mismo el dolor abdominal.

Frat^o - \mathcal{R}

Subnitrat. bismuthi ʒii

chart. n^o 12

J. uno cada 4 horas.

i cataplasmas, loquo dolenti.

Continúa 3 dias mejor i con este tratamiento.

Dia 7 - Solo el dolor abdominal persiste.

Frat^o Continúa i un vejigatorio volante cada 24 h. tres veces consecutivas.

Dia 10 - El dolor abdominal i las deposiciones se han extinguido casi por completo, pero el primero no por el que produce el mismo vejigatorio i las segundas se han reducido a 3 o 4 al dia.

La lengua epilida i cubierta por una ligera exudación humoral. Nota que sus digestiones son difíciles i a menudo incomodadas por abundantes i frecuentes pirosis.

Frat^o - Descanso i continúa las fajas de algodón para cubrir i abrigar el vientre. Al interior lo siguiente para el dia. \mathcal{R}

Aqua menthae ʒ.

Acidi chloridrici dilut.

ʒii

ʒv XII

\mathcal{R} J. en tres porciones al momento de comer.

Pepsina amidac. — ʒii

chart. n^o 2

J. uno antes de cada comida.

Continúa este tratamiento 6 o 8 días más, termino en que sale curado.

U. A. N. P. de 38 años, casado, yunco, de temperamento bilio-nervioso, complejion regular, entra a ocupar la cama n.º 7 de la Sala del Salvador.

Anamnesis - Dice que su vida ha sido generalmente arreglada i su salud buena.

Hace tres días, que por varias transcurridas se quejadas, se siente enfermo i por entra al Hospital con los síntomas siguientes.

Examen del enfermo - Pulso débil, frecuente i de presión, late 90. temp. 38°; piel algo húmeda i enjuta de un barniz glutinoso; lengua seca, pálida, sede indurada, anorexia; ligeros dolores abdominales deposiciones mucosas i sanguinolentas i abundantes, de 15 a 20 diarias.

Trat. - Polvos de Dover - gr V - dos veces al día Fajas de algodón para cubrir i abrigar el vientre. Alimento sólido, pero sustancioso i de fácil digestión.

Día 2 - El enfermo se siente débil i falta de fuerzas; las deposiciones se han reducido a 8; la sangre ha desaparecido, pero se ven restos de alimentos nada o muy digeridos.

Trat. - Pepsina anhidra J. - dos veces al día al tiempo de las comidas.

Día 3 - Las deposiciones han aumentado, pero solamente entre 3:5 h. de la mañana (la noche fue orni fría)

Trat. - Mayor abrigo al vientre, i en la ropa de cama. Continúa la pepsina.

Día 4. - El enfermo está bien. Sus fuerzas aumentan, el apetito renace, la digestión fácil i las deposiciones son solo 3 a 4 en las 24 horas.

Trat. - Continúa i se le agrega - Bismuto J. - tres veces al día.

Día 5 - Continúa con este régimen 5 días más,

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

en que sale completamente curado del hospital.
 Ob. 5.^a D. M. de 22 años, soltero, carpintero, de temperamento bilio-nervioso, entra a ocupar la cama n.º 14 de la Sala del Salvador.

Anamnesis - Su vida ha sido disipada i' ha pasado en diversiones de embriaguez i' trasnochadas. Habiendo tenido, apesar de todo, solo ligeros resfrios e insignificantes enfermedades de pecho.

Dice, ademas, que hace 6 dias, despues de una de esas diversiones acostumbradas sintió, cuando se reacia al trabajo, fuertes dolores, ligera cefalalgia i' malestar jeneral, lo que no le impidio entugarse a sus trabajos i' trasnochar como habitualmente.

Antes de decir si que se sintió seriamente enfermo, pues le dolian todas las articulaciones, tenia quebrantamiento de fuerzas, dolor abdominal i' repetidos movimientos de vientre, todo lo cual le hizo entrar por el hospital.

Exámen del enfermo - Pulso frecuente; Almo. late 102, temp. 39.º, sensacion de calor interior i' frio en la superficie, Lengua limpia, deposiciones abundantes, de 30 a 40 deposiciones diariamente, de color amarillento bilioso.

Trat.º - Polvos de Dover - grs V, tres veces al dia, en inf.º de flores de tilo, caliente.

Firas de algodón para abrigar el vientre

Dia. 2 - Notable mejoría. Ha tenido una notable reaccion traspiracion. Las deposiciones se han reducido a 18 en las 24 horas.

Trat.º R.

Pulvis Boracis serrata ʒi

Opia grs iii

Subnitatis Bismuthi ʒii

Mds fiat Chart. n.º 6

J. uno cada 4 horas.

Día 3 Las deposiciones se han reducido a 8 i el enfermo se encuentra notablemente mejorado. Continúa este tratamiento 4 días más.

Día 6 El dolor abdominal desapareció al segundo día i las deposiciones no pasan ya de 3 a 4, en las 24 horas.

Día 7 Continúa como el día anterior.

Trat.º — Descanso de tratamiento interno i se le prescribe Pepsina i ácido Clorhídrico, como empéuticos.

Día 8. El enfermo está curado i tres días después sale de la sala bueno i sano.

Ob. 6.ª J. J. R. de 40 años, casado, de complejión fuerte i temperamento sanguíneo, entra a ver por la cama n.º 22 de la Sala del Salvador.

Anamnesis — Apesar de llevar una vida arreglada su salud no es generalmente buena, pues padece de un catarro laríngeo-bronquial crónico, el que a menudo abre la puerta a otras enfermedades de pecho, que en época no lejara pusieran en serio peligro su vida, como una neumonía catarral ahora como 10 meses.

Constantemente trabaja de su camisa tanto de día como de noche i con frío o calor de las estaciones.

Dice, ademas, que hace 6 días se acostó tarde de la noche por tener que ir a una obra de su oficio i que en la misma noche sintió los síntomas siguientes: calofríos repetidos, dolor muscular en todos sus miembros i movimientos repetidos de vientre con tenesmo en la región anal.

Este cambio alternativo de abrigarse en la cama i levantarse en seguida por su enfermedad lo resistió todavía más i ya le fué imposible poderse levantar.

En su casa tomó varias remedios para la diarrea, como astringentes i observó con ellos que, en lugar de mejorarse, marchaba cada día peor.

Desesperado por su enfermedad resuelve curarse en el Hospital;

Exámen del enfermo - Pulso duro, Aleno i frecuente, late 120. Temp. $39^{\circ}2$, piel seca i urente, quebrantamiento general, dolor muscular en todos sus miembros i en las articulaciones de las manos i pies, hiperestesia de los músculos abdominales, deposiciones abundantes i frecuentes de 30 a 35 en las 24 horas i de un caracter mucoso i fuertemente tenidas por la bilis.

Trat.º - Polvos de Dover q^v - tres veces al día en infusión de flor de tilo, caliente - Cataplasmas mas laudarisadas al vientre, abrigo con algodón.

Día 2 - Poca mejoría en los síntomas

Trat.º - Continúa lo mismo que el día anterior

Día 3. - Las deposiciones son de 15 a 20, pero el dolor abdominal persiste.

Trat.º. Descanso de lo anterior i la misma porción gommosa con Bismuto que en casos anteriores.

Así continúa con este tratamiento cinco días i con alternativas se mejoría o recrudescencia en la enfermedad.

Día 8 - Las deposiciones se han reducido a 12 en las 24 horas i el dolor abdominal persiste todavía. Por lo demás sigue mejor.

Trat.º - Al interior los papelillos anteriores de Bismuto i Olivano; tópicamente, abrigo i un purgatorio valante durante 4 días sucesivos hasta que desapareció completamente el dolor.

Día 11 - Las deposiciones se han reducido a

3.^a En las 24 horas, no tiene dolor abdominal, el enfermo come bien; se siente curado.

Continua 6 días más con solo los papulillos i sale curado del Hospital.

IV. Conclusiones

1.^a Observancia estricta i severa de la Sujien respecto al abrigo tanto de día como de noche, segun la edad i profesiones. Es muy funesto i amurazante para la enfermedad el cambio de traje, sobre todo para llevar menos abrigo del que se tenia

2.^a Es muy útil para preservarse de resfrios i asi de la enteritis, darse banos tibios cada 20 dias; obteniendo de este modo limpieza i dejando que la piel haga libre i regularmente sus funciones.

3.^a Debe proscribirse la comida de frutas no sazonadas; bebidas de mala calidad o no fermentadas; alimentos de dificil digestion, sobre todo de moda i superiores a las fuerzas digestivas individuales.

4.^a Evitar todas las causas que puedan producir resfrios, como respirar el aire helado de las altas horas de la noche.

5.^a Como tratamiento de la enfermedad, buscar ante todo la causa que la ha producido. Si es por ejemplo, dependiente de trastornos de la circulacion periferica por un resfrios, lo primero sera abrigar al enfermo i la quietud en la cama, en seguida darle una dosis de polvos de Dover de gr. v. dos o tres veces al dia en infusion de flores de tilo, caliente, tanto para activar la circulacion periferica con la transpiracion, cuanto para detener, por medio del opio, los movimientos intestinales i calmar un tanto el elemento dolor.

Al mismo tiempo se cubrirá el abdomen con tiras de algodón.

Las farmas lijeras reclaman solamente el reposo en la cama, lijera transpiracion, bebidas mucilaginosas.

vaso absorbentes. El tratamiento local el mismo.

Las formas francamente agudas, el mismo tratamiento al principio i cataplasmas laudanasivas, luego dolente.

Si al cabo de tres a cuatro dias no han cedido los síntomas agudos, como el dolor abdominal, se pone un vejigatorio volante i se dan al interior, primero los absorbentes, prefiriéndose el Subnitrato de Bismuto i al fin las astringentes.

6.^a Cuando la enfermedad empieza con síntomas gástricos: lengua sucia, desagrado por los alimentos, peso al estómago etc, se da una onza de aceite de ricino en agua de menta, para desubarrar el estómago e intestinos de las sustancias que mecánicamente mantienen la irritación fluxionaria.

En seguida el mismo tratamiento tanto interior como esteriormente.

Si es originada por una linfemia, el mismo tratamiento ayudado de los eufóricos.

Con este tratamiento, en muy pocos casos habrá necesidad de recurrir a los astringentes tanto empleados en esta enfermedad i con tan poco éxito.

Los sudoríficos, los absorbentes i emulajinos i un tratamiento local, como se dio, bastan generalmente para curar en 4 a 5 dias.

7.^a Fenómeno observado que los síntomas de agudeza tienen exaservaciones a las horas de ponerse el sol i al venir el alba, coincidiendo por lo tanto con las mas bajas temperaturas del dia, pues en la mañana (3 a 5) alcanza el termómetro centígrado la temperatura de 2.^o sobre i bajo 0.^o i en la tarde poco menos. Ello reclama, por lo tanto, mayor abrigo a esas horas.

8.^a El alimento será de fácil digestión i sólido, no empalmeado, sino excepcionalmente, la dieta es stricta, en vista de las tendencias adinámicas

de la enfermedad.

9.^a La higiene puede prevenir i curar la enfermedad en la mayoría de casos, pues la epidemia tiene lugar con los cambios de temperatura i estos pueden salvarse con precauciones fáciles i no muy molestas.

Creo que el andar progresivo de la ciencia médica se encaminará con el transcurso del tiempo no lejano por cierto, a sintetizar en la higiene la fínesis, la etiología i la terapéutica de las enfermedades. Los que gozan de mejor salud i viven mas larga vida, no son los hombres de complejion mas fuerte i temperamento sanguíneo sino los mas higiénicos.

10.^a Me permitiré agregar que un tratamiento análogo puede establecerse en la disenteria de las mismas estaciones.

Ferrog de ello recibidas algunas observaciones que manifestaré en otra ocasion, reserváronse por ahora esa oportuidad, pues tengo que pasar los límites fijados a este trabajo i abusar de la benevolencia i suma induljencia dispensadas por los honorables miembros que forman esta comision.

José Ant. Villagrán

